



Un verdadero discípulo

Lectura 2 Timoteo 3: 10-17 *Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia, 11persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor. 12Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución; 13mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. 14Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; 15y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. 16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*

Pero tú has seguido. 2 Timoteo 3: 10-11 *Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia, 11persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor.*

Timoteo había recibido discipulado directamente del apóstol Pablo. Es claro que era un fiel seguidor suyo, tanto, que Pablo dijo: "pero tú has seguido". No menciona a otra persona que lo haya seguido en todo. Timoteo era seguidor de la sana doctrina de Jesucristo. El siguió la conducta de Pablo quien era un hombre íntegro, de buen testimonio, y era temeroso de Dios; siguió el propósito y la fe de Pablo, quien decía: "*Sed imitadores de mi, así como yo de Cristo*". **1 Corintios 11: 1**

Timoteo siguió el carácter de Pablo, lo imitó en todo, en su amor, longanimidad y paciencia; desarrolló todo lo que vio en su maestro, quien no solo le enseñó la sana doctrina, sino que su carácter, conducta, y su diario vivir fueron el ejemplo y el modelo a seguir.

Los engañadores. 2 Timoteo 3: 13 *mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.*

Así como hay quienes enseñan la sana doctrina, también hay engañadores que quieren apartar de la fe. Los que enseñan la sana doctrina padecen persecución por causa de Jesús y el evangelio, pero Dios los libra de todas ellas. Todo el que quiera vivir como lo dice la palabra, padecerá persecución, pero de todas ellas les libra el Señor. Pero los engañadores, los falsos maestros irán de mal en peor, no solo andan engañando sino que son engañados.

Pero tu persiste en lo que has aprendido. 2 Timoteo 3: 14 *Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido;*

Aunque andan muchos engañando, nosotros debemos persistir en lo que hemos aprendido, debemos seguir la sana doctrina, debemos seguir a Jesucristo sin apartarnos ni a izquierda ni a derecha; hemos aprendido de Cristo, que él murió por nuestros pecados, que él vino a darnos vida eterna, que su sangre nos limpia de todo pecado, que cuando creímos en él y le recibimos él nos hizo una nueva criatura; debemos persistir en lo que hemos creído, que él viene pronto a buscar a su pueblo. Debemos escudriñar las escrituras, debemos perseverar en las oraciones, debemos seguir congregándonos, seguir predicando a toda criatura, y seguir haciendo discípulos.

2 Timoteo 3: 15 *y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.*

El discipulado de Timoteo había empezado desde la niñez; él había sido instruido y enseñado en su casa. Es importante que nosotros, los que estamos en Cristo, enseñemos la palabra a todos los que están en nuestra casa, desde el recién nacido hasta el más grande. La palabra de Dios no volverá a él vacía; siempre habrá un efecto cuando enseñamos, predicamos y hablamos la palabra de Dios. Al igual que Pablo le dijo a Timoteo, hoy el Señor nos dice que saber las Sagradas Escrituras nos pueden hacer sabios para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

Todo discipulado debe estar basado en la palabra de Dios; la palabra nos enseña todo lo que necesitamos saber, todo lo que es bueno y lo que es malo, todo lo que debemos hacer y lo que no debemos hacer, si queremos ser verdaderos discípulos. **3 Timoteo 3: 16-17** *Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*



Los que son discipulados Proponen no contaminarse

Lectura **Daniel 1: 3-9**

Aprender **2 Timoteo 3: 15**

Todo aquel que es enseñado en la palabra, todo el que es instruido, tiene un fundamento sólido, y nunca se aparta de la sana enseñanza. Necesitamos ser enseñados, para que también podamos enseñar a otros, y podamos testificar y ser ejemplo. En la palabra de Dios encontramos, ejemplos de hombres y mujeres que fueron enseñados e instruidos en la palabra, que cuando fueron probados tuvieron firmeza, tuvieron carácter y nunca se apartaron de la sana enseñanza.

Enseñados en toda sabiduría. Daniel 1: 3-4 *Y dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes, 4muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos.*

Enseñados en toda sabiduría. Nabucodonosor había dicho a Aspenaz jefe de los eunucos que separasen jóvenes de Israel. Nabucodonosor sabía que dentro del pueblo de Dios, podía encontrar muchachos sin tacha alguna, sabios, inteligentes. Nabucodonosor reconoce que hay una enseñanza sólida, que hay principios que hay sabiduría en aquellos que han sido enseñados, e instruidos en la palabra de Dios, y él necesitaba un personal idóneo para estar en el palacio del rey, necesitaba personas con sabiduría, por eso mandó a que separaran muchachos que hubieran sido enseñados. Es importante que como cristianos seamos hallados irreprochables. Que cuando se busque a alguien sin tacha, encuentre a un cristiano; que si se necesita asesores, se entre los hijos de Dios, por su sabiduría o por la inteligencia que Dios les dio.

Los que son enseñados e instruidos en la palabra tienen carácter y determinación.

Daniel 1: 8 *Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse.*

Daniel no corría en la corriente de los caldeos, él no iba a comer de lo sacrificado a los dioses de Babilonia; él conocía la palabra de Dios, tenía temor de Dios, y por eso propone en su corazón permanecer fiel a Dios.

Aunque estaba en cautiverio en ese lugar pagano donde había muchas atracciones, había muchos placeres, pero él había propuesto en su corazón que nada lo haría fallarle a Dios; él y sus amigos decidieron no contaminarse.

Cuando propones no contaminarte, Dios pondrá gracia en ti. Daniel 1: 9 *Y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos;*

Por el hecho de haber propuesto en su corazón no contaminarse, Daniel recibió el total respaldo de Dios en su vida.

Siempre que Dios mire la fidelidad, un corazón dispuesto a serle fiel, siempre que haya alguien que proponga en su corazón no contaminarse con la corriente de este mundo, Dios lo pondrá en gracia. Ya sea delante de un jefe, delante de una autoridad, y aun delante del propio enemigo.

Debes proponer en tu corazón guardar tu testimonio; ser fiel para no apartarte del camino del Señor y hallarás gracia para que se cumpla lo que Dios tiene para ti, para que se cumpla lo que Dios te ha prometido y se te abrirán puertas de bendición.

Hay que tener carácter para no contaminarse. Daniel 1: 11-13 *Entonces dijo Daniel a Melsar, que estaba puesto por el jefe de los eunucos sobre Daniel, Ananías, Misael y Azarías: 12Te ruego que hagas la prueba con tus siervos por diez días, y nos den legumbres a comer, y agua a beber. 13Compara luego nuestros rostros con los rostros de los muchachos que comen de la ración de la comida del rey, y haz después con tus siervos según veas.*

Daniel había recibido una buena instrucción que le hizo desarrollar carácter para no apartarse nunca de ella. El estuvo dispuesto a dejar los manjares, dejar la ración del rey, cosas exquisitas, y propuso en su corazón no contaminarse con lo placentero de Babilonia. Hay que dejar lo placentero lo que no te lleva a ningún lado, aquellas cosas que te hacen fallarle a Dios; desarrolla carácter y decide no contaminarte.

No contaminarse, es una decisión del corazón.

No tenemos por qué hacer lo que todo el mundo hace, el mundo ofrece muchas cosas que en apariencia no son malas, pero no podemos participar de las obras infructuosas de la carne, pero tu decides si lo haces. Hay muchas cosas en este mundo que no convienen, pero nos toca a nosotros decidir si las tomamos, si las hacemos, si participamos de ellas.

Cuando te propones no contaminarte tu rostro será diferente al de los demás. Daniel 1: 15 *Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey.*

Tu vida es diferente, y se nota que tu no corres igual que los demás. Hay una diferencia entre los que oran y los que no oran; entre aquellos que con todo su corazón quieren agradecer a Dios y los que no les importa si le agradan o no.

Hay quienes no tienen ninguna intención de cambiar y no tienen carácter, porque sencillamente no se han propuesto en su corazón, no contaminarse con las cosas que este mundo ofrece. Pero cuando tienes carácter y te propones en tu corazón no contaminarte, la gente notará un cambio en tu vida.

Dios te dará conocimiento e inteligencia. Daniel 1: 17 *A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños.*

El que no le importa si se contamina, o no, sencillamente no mira mas allá; no piensa en el futuro, ni en las consecuencias por contaminarse. Pero cuando tu decidas o propongas en tu corazón no contaminarte con los placeres de este mundo, entonces el Señor te dará sabiduría, inteligencia, visión y sueños.

Serás diez veces mejor. Daniel 1: 19-20 *Y el rey habló con ellos, y no fueron hallados entre todos ellos otros como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; así, pues, estuvieron delante del rey. 20En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino.*

Daniel y sus amigos permanecieron fieles al Señor, ellos habían puesto en práctica todo lo que les habían enseñado, ellos demostraron que eran fieles, que fueron bien instruidos y nunca se apartaron de Dios y su palabra y dieron testimonio de ser hijos de Dios.